

# Respuestas de las comunidades lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual al COVID-19



Guía útil para las personas que ejercen el trabajo sexual



**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud



## **Réseau Mondial des Projets sur le Travail Sexuel**

Promouvoir la Santé et les Droits Humains

**La NSWP existe para defender las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual globalmente y conectar a las redes regionales abogando por los derechos de las mujeres, hombres y trans que ejercen el trabajo sexual. Aboga por los servicios sociales y de salud basados en derechos, por la libertad de abuso y discriminación y por la autodeterminación de las personas que ejercen el trabajo sexual.**

La Red Global de Proyectos sobre Trabajo Sexual utiliza una metodología que enfatiza y comparte el conocimiento, estrategias y experiencias de personas que ejercen el trabajo sexual junto con las organizaciones que lideran. Las Guías Útil son el resultado de investigación documental y de consultas virtuales con las organizaciones miembro de la NSWP, incluyendo estudios de caso provenientes de ciertos miembros.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gays y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.

# Contenido

<b>Introducción</b> .....	<b>2</b>
<b>Impacto del COVID-19 en las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual</b> .....	<b>4</b>
<b>Las personas que ejercen el trabajo sexual son abandonadas</b> .	<b>6</b>
<b>Mejores prácticas de apoyo dirigidas por la comunidad para las personas que ejercen el trabajo sexual</b> .....	<b>8</b>
<b>Suministro de alimentos, dinero e insumos médicos</b> .....	<b>8</b>
<b>Apoyo y solidaridad emocional</b> .....	<b>12</b>
<b>Apoyo en el acceso a los servicios y en trámites burocráticos</b> .....	<b>14</b>
<b>Desarrollo de conocimientos y habilidades</b> .....	<b>19</b>
<b>Campañas políticas y de sensibilización</b> .....	<b>21</b>
<b>Desafíos a los que se enfrentan las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual</b> .....	<b>23</b>
<b>Recursos económicos limitados</b> .....	<b>23</b>
<b>Personal y capacidad de servicios limitados</b> .....	<b>24</b>
<b>Dificultad para alcanzar y satisfacer las necesidades de todas las personas que ejercen el trabajo sexual</b> .....	<b>25</b>
<b>Lecciones aprendidas</b> .....	<b>25</b>
<b>Recomendaciones</b> .....	<b>27</b>
<b>Conclusión</b> .....	<b>28</b>

# Introducción

Las personas que ejercen el trabajo sexual fueron de las más afectadas al comienzo de la pandemia del COVID-19 y siguen sufriendo el impacto de esta crisis de salud pública mundial. Los retos a los que se enfrentaban las personas que ejercen el trabajo sexual antes del COVID-19, se vieron exacerbados por la pandemia como resultado de la criminalización, el estigma y la discriminación. Aunque los gobiernos proporcionaron ayuda a las personas que se vieron afectadas económicamente debido a las medidas de protección de salud pública, la gran mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual a nivel mundial fueron excluidas de las respuestas nacionales de emergencia y de los programas de protección social.<sup>1</sup>

El impacto negativo del COVID-19 en el sustento de las personas que ejercen el trabajo sexual fue seguido de cerca por el aumento de la estigmatización y la discriminación, la violencia y los abusos de derechos humanos, así como por los impactos cada vez más negativos en las desigualdades y los resultados de salud experimentados.<sup>2</sup> Esto dejó al descubierto los daños de la criminalización, resaltó las desigualdades existentes y arrojó luz sobre las barreras estructurales que excluyen a las personas que ejercen el trabajo sexual de los mecanismos de protección social.<sup>3</sup>

---

1 ONUSIDA, 2020, “Derechos en pandemia - Cuarentenas, derechos y aprendizajes del VIH en la respuesta temprana a la COVID-19.”

2 NSWP, 2021, “Documento de Política: El COVID-19 y las personas que ejercen el trabajo sexual y organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual.”

3 NSWP, 2019, “Nota Informativa: Protección social.”

Como los gobiernos no proporcionaron una asistencia adecuada en sus respuestas de emergencia y mecanismos de protección social, las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual de todo el mundo se pusieron en marcha para apoyar a sus comunidades. Se crearon fondos de ayuda mutua dirigidos por la comunidad para proporcionar a las personas que ejercen el trabajo sexual ayudas económicas y vales, y muchas organizaciones dirigidas por las personas que ejercen el trabajo sexual continuaron proporcionando y ampliando los servicios y el apoyo a las trabajadoras sexuales mediante la entrega de medicamentos antiretrovirales y PPrE directamente en sus hogares a las personas que ejercen el trabajo sexual, junto con paquetes de alimentos e higiene personal. Esta Guía Útil destacará las mejores prácticas en las respuestas lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual a la pandemia del COVID-19 que proporcionan modelos para futuras crisis sanitarias y humanitarias.

Actúa como una herramienta de defensa de derechos que las personas que ejercen el trabajo sexual y sus aliados pueden utilizar para sensibilizar y defender un enfoque de afirmación de los derechos del trabajo sexual y de las personas que lo ejercen durante futuras pandemias. Basándose en entrevistas y discusiones de grupos focales llevadas a cabo por las organizaciones miembros, se destacan diferentes tipos de iniciativas para mostrar cómo los grupos locales de derechos de las trabajadoras sexuales apoyaron a sus comunidades mientras el COVID-19 se llevaba el sustento de las personas que ejercen el trabajo sexual de todo el mundo y amenazaba su salud. La Guía Útil concluye con una lista de recomendaciones para los gobiernos, los legisladores y los donantes a la luz de los retos y las lecciones aprendidas a través de las respuestas a la pandemia dirigidas por la comunidad.

# Impacto del COVID-19 en las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual

**Las personas que ejercen el trabajo sexual se han visto afectadas de forma desproporcionada por la pandemia del COVID-19. Las personas que ejercen el trabajo sexual de todo el mundo han experimentado dificultades, pérdida de ingresos, exclusión de las respuestas de emergencia y de protección social, aumento de la criminalización y el acoso, consecuencias negativas a largo plazo para el VIH y otras consecuencias de salud y el aumento de las desigualdades.<sup>4</sup>**

La pandemia ha deteriorado gravemente los servicios de salud en muchos países, restringiendo la movilidad de las personas y limitando los servicios de salud o suspendiéndolos por completo durante períodos significativos.<sup>5</sup> Las respuestas a la Encuesta de Impacto del COVID-19 de la NSWP<sup>6</sup> de Australia, China, Bangladesh, Hong Kong, Vietnam y Tailandia informaron que el acceso de las personas que ejercen el trabajo sexual a la atención sanitaria se había visto gravemente afectado, en particular el acceso a las pruebas y el tratamiento del VIH y las ITS, y a los servicios de reducción de daños, incluidos los equipos de inyección estériles y las TSO. El Centro de Investigación y Bienestar del VIH/SIDA (HARC) de Bangladesh informó que se había reducido el acceso a servicios y productos sanitarios esenciales, como preservativos y lubricantes, servicios de reducción de daños y pruebas y tratamiento de ITS.

En Senegal, la organización And Soppeku informó que las personas que ejercen el trabajo sexual han visto reducido el acceso a los tratamientos del VIH, a la detección y el tratamiento de las ITS y a los suministros básicos de alimentación e higiene.

En muchos países, las fuerzas policiales atacaron de forma desproporcionada a las personas que ejercen el trabajo sexual quienes se vieron obligadas a infringir las restricciones de la pandemia para poder trabajar. La ONUSIDA informó de que:

***“Las personas que ejercen el trabajo sexual han sido especialmente vulnerables a las detenciones y los malos tratos durante el COVID-19. Con sus ingresos en riesgo o eliminados por completo, y a menudo sin derecho a recibir apoyo financiero debido al estatus legal de su trabajo, muchas de las personas que ejercen el trabajo sexual informan que tienen que elegir entre el distanciamiento físico y satisfacer sus necesidades básicas, resultando en la detención de muchas de ellas en todo el mundo.”<sup>7</sup>***

4 Lucy Platt et al., “Las personas que ejercen el trabajo sexual no deben ser olvidadas en la respuesta al COVID-19,” revista *The Lancet* 396 (2020): 9-10.

5 APCOM, 2022, “Lecciones aprendidas y buenas prácticas sobre la continuidad de la prestación de servicios de VIH basados en la comunidad a pesar de la pandemia del COVID-19.”

6 NSWP “COVID-19,”

7 ONUSIDA, 2020, “Derechos en pandemia - Cuarentenas, derechos y aprendizajes del VIH en la respuesta temprana a la COVID-19.”

En la región africana, las personas que ejercen el trabajo sexual se han enfrentado a acusaciones estigmatizantes de ser más propensos a propagar el virus, lo que ha provocado un aumento de la vigilancia policial. En Uganda, la policía hizo redadas en los hogares de las personas que ejercen el trabajo sexual con más frecuencia que antes, incluso con el uso de gas lacrimógeno y fuerza excesiva. Las personas que ejercen el trabajo sexual de las ciudades fronterizas de Kenia y Uganda también informaron que se enfrentaban a un mayor estigma y violencia por parte de la policía y de la comunidad.<sup>8</sup> Las respuestas del gobierno a la pandemia no han respetado los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual.

***“Ha habido muchos desplazamientos ilegales de personas que ejercen el trabajo sexual a otros países sin su consentimiento. También se han cerrado los burdeles donde estas viven. Hemos visto también casos en los que el gobierno se ha llevado a los hijos de las personas que ejercen el trabajo sexual. Ha habido muchas violaciones de los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual”.***

AFRICAN SEX WORKER ALLIANCE  
(ASWA O ALIANZA AFRICANA DE PERSONAS QUE  
EJERCEN EL TRABAJO SEXUAL), RED REGIONAL: ÁFRICA

En la India, la National Network of Sex Workers NNSW (Red nacional de personas que ejercen el trabajo sexual) informó que las personas que ejercen el trabajo sexual eran doblemente discriminadas en el contexto de la protección social. Mientras que se introducen medidas a corto plazo, como las ayudas de emergencia en momentos de dificultad, el derecho a la protección social está ausente y en muchos casos excluye a las personas que ejercen el trabajo sexual. En segundo lugar, la protección, incluyendo las prestaciones por maternidad, las licencias por enfermedad y otras prestaciones disponibles para los trabajadores, se niegan activamente a las personas que ejercen el trabajo sexual debido a su trabajo estigmatizado y criminalizado.

Según Empower, organización miembro de la NSWP, el impacto de las restricciones del COVID-19 en la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual ha sido devastador y las personas que lo ejercen estaban haciendo todo lo posible por su supervivencia y la de sus familias. El 65% de las personas que ejercen el trabajo sexual declararon no tener ingresos y muchas de ellas habían regresado a sus hogares en las zonas rurales para vivir de la tierra. Las deudas habían aumentado, y el 80% de las personas que ejercen el trabajo sexual declararon tener nuevas deudas desde los cierres relacionados con el COVID-19. Muchas han reducido sus gastos, y más del 55% han reducido sus gastos en comida.

8 Amnistía Internacional, 2020, “Represión y COVID-19: Abusos policiales y pandemia.”

# Las personas que ejercen el trabajo sexual son abandonadas

**En los estudios de caso nacionales llevados a cabo por las organizaciones miembros de la NSWP en Polonia, India, Tailandia, Argentina, Ecuador, Estados Unidos, Surinam, Burkina Faso y Zimbabue, se informó que las personas que ejercen el trabajo sexual estaban excluidas de los programas gubernamentales de ayuda del COVID-19. Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual subrayaron repetidamente que el hecho de que el trabajo sexual no se reconozca como trabajo es la principal barrera para una mayor seguridad y protección de las personas que lo ejercen.**

Como destacó la organización Sex Work Polska:

***“No había programas de ayuda gubernamental para las personas que ejercen el trabajo sexual. No tenían acceso a los servicios de salud pública, no podían obtener una licencia paga por enfermedad en caso de sentirse mal ni ayudas para el cuidado de sus familias. Las personas que ejercen el trabajo sexual siguen siendo invisibles para cualquier forma de apoyo sistémico, tanto laboral como sanitario”.***

En Polonia, como en muchos otros países, esta exclusión se debe a la criminalización. La criminalización del trabajo sexual significa que muchas de las personas que lo ejercen no pueden acceder a las ayudas del gobierno, ya que estos planes suelen exigir pruebas de pérdida de ingresos, desempleo o dificultades.<sup>9</sup>

Una persona que ejerce el trabajo sexual que participó en un grupo de discusión en línea organizado por el colectivo Ishtar en EE.UU. informó lo siguiente:

***“El gobierno actuó contra nosotros exactamente en la intersección de la ley FOSTA / SESTA Stop Enabling Sex Traffickers Act (SESTA o Ley para Dejar de Respaldar a los Proxenetes) Allow States and Victimsto Fight Online Sex Trafficking Act (FOSTA o Ley para Permitir a los Estados y a las Víctimas Luchar contra la Trata de Personas con fines de Explotación Sexual en Línea) y el confinamiento. Muchas cosas actuaron en nuestra contra bajo la excusa de la seguridad en la pandemia. Muchos clubes de striptease tuvieron que cerrar pero no pudieron solicitar ayudas públicas a pesar de que pagan impuestos. Solicitar cualquier tipo de ayuda era casi imposible debido a las formas en que tenemos que documentar nuestros ingresos para evitar la discriminación.”***

Las personas que ejercen el trabajo sexual de Ecuador vinculadas al Colectivo Flor de Azalea experimentaron el abandono de los gobiernos provinciales y municipales. Denunciaron que ninguna autoridad tomó medidas de apoyo, ni para vacunas ni para alimentos, ni medidas que les permitieran sobrevivir a la cuarentena con los alimentos y recursos necesarios para cubrir sus necesidades sanitarias.

<sup>9</sup> Stefan Ranoszek, “Personas que ejercen el trabajo sexual, ignoradas por el estado, abusadas por la policía,” Publicación New Frame, 18 de Agosto 2020.



En cuanto a las medidas adoptadas por las autoridades locales ecuatorianas, una mujer que ejerce el trabajo sexual afirmó: “No, nosotras no, las personas que ejercemos el trabajo sexual no”. En Argentina, el gobierno nacional no adoptó ninguna política pública para incluir a las personas que ejercen el trabajo sexual. Durante la pandemia, se creó un registro en línea de trabajadores (RENATEP) para que los trabajadores informales pudieran acceder a las prestaciones sociales, incluido el acceso a un fondo de emergencia creado para hacer frente a la pérdida de ingresos durante la crisis del COVID-19. Inicialmente incluía una categoría de “personas que ejercen el trabajo sexual”, pero fue rápidamente revocada por orden de Gustavo Vera, director del Comité Ejecutivo contra la Trata y Explotación de Personas y destacado abolicionista en Argentina, tras la presión ejercida por grupos feministas y abolicionistas fundamentales.

En Surinam, el gobierno aumentó los costos de administración de los hospitales en más de un 300% durante la pandemia, lo que incrementó la carga financiera de las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual. Algunas personas que ejercen el trabajo sexual pudieron viajar a países vecinos como Guyana y la Guayana Francesa para acceder a servicios de atención sanitaria. Sin embargo, muchas de ellas se quedaron atrás y no pudieron acceder al tratamiento ya sea debido a los elevados costos de administración o a los altos costos de viaje para buscar asistencia médica en otro lugar.

Otro problema alarmante era la escasez de productos de prevención, medicamentos y otros suministros relacionados con la salud. El Ministerio de Salud de Surinam se quedaba frecuentemente sin preservativos, lubricantes y medicamentos antirretrovirales para el VIH, lo que hacía que las personas que ejercen el trabajo sexual perdieran toda la confianza en el Estado.

La pandemia de COVID-19 ha dejado ver las debilidades de los sistemas de salud, mostrando que muchos gobiernos descuidaron la inversión en salud, protección social y preparación para emergencias antes de la crisis. Incluso los países con sistemas de salud sólidos podrían haber estado mejor preparados para esta emergencia.<sup>10</sup> Un estudio sobre la prestación de servicios relacionados con el VIH, publicado en *The Lancet*, reveló que las estrategias más eficaces de respuesta a la pandemia han sido las respuestas de base, dirigidas por la comunidad, lo que demuestra que son las formas más eficientes y de mayor alcance para apoyar a las poblaciones clave, especialmente en el acceso a los servicios de salud.<sup>11</sup>

---

10 CSU2030, 2020, “Estado del compromiso con la Cobertura Sanitaria Universal: Síntesis.”

11 Murphy, Eamonn et al., “Innovaciones, adaptaciones y aceleraciones en la prestación de servicios de VIH durante la pandemia de COVID-19, 2020-2021,” revista *The Lancet* sobre el VIH.

# Mejores prácticas de apoyo dirigidas por la comunidad para las personas que ejercen el trabajo sexual

**A pesar de los limitados recursos disponibles para las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual, se las arreglaron para utilizar lo que tenían para proporcionar ayuda de emergencia a los miembros de la comunidad. La NSWP contrató a consultores nacionales de organizaciones miembros de cinco regiones para documentar las respuestas al COVID-19 iniciadas por las organizaciones de derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual y para hablar con las personas que ejercen el trabajo sexual que recibieron ayuda de las iniciativas lideradas por la comunidad durante la pandemia. Todas las respuestas demuestran la fuerza y el compromiso de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual con sus comunidades y cómo siguen apoyando a las personas que ejercen el trabajo sexual que no pueden acceder a los programas de ayuda estatales.**

## **Suministro de alimentos, dinero e insumos médicos**

A medida que los gobiernos de todo el mundo aplicaban medidas de distanciamiento social que incluían el confinamiento y restricciones a la circulación, muchas personas que ejercen el trabajo sexual perdieron su fuente de ingresos de la noche a la mañana. Amnistía Internacional informó que los grupos marginados, entre ellos los de personas que ejercen el trabajo sexual, se vieron afectados de forma desproporcionada por las normativas en cuanto al COVID-19, lo que las expuso a una mayor discriminación y a abusos de sus derechos humanos. Las personas que ejercen el trabajo sexual no sólo no pudieron ganar dinero, sino que los enfoques punitivos también impidieron que estas tuvieran acceso a la alimentación, la vivienda y la atención sanitaria.<sup>12</sup> Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual intervinieron para llenar este vacío distribuyendo alimentos, suministros médicos y dinero a los más necesitados de sus comunidades. Muchas iniciaron rápidamente campañas de recaudación de fondos para conseguir más dinero, ya que la financiación para las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual sigue siendo limitada. En las cinco regiones, la provisión de alimentos, dinero y suministros médicos fueron las iniciativas más comunes y más necesarias proporcionadas por las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual.

---

12 Amnistía Internacional, 2022, “No hay ayuda para nuestra comunidad: El impacto de las respuestas de los estados a la COVID-19 sobre grupos injustamente criminalizados.”

## Ecuador

En Ecuador, el Colectivo Flor de Azalea se encargó de gestionar los recursos para la compra de alimentos y el envío de recursos a las organizaciones locales de personas que ejercen el trabajo sexual en varias partes de Ecuador. Las personas que ejercen el trabajo sexual que recibieron apoyo informaron que el tipo de ayuda que les resultó más útil fue la alimentación, los suministros relacionados con la salud, los preservativos, las medicinas, el acceso a los servicios de salud y las transferencias de dinero. Afirmaron que fue gracias a que la organización comunitaria y sus líderes les proporcionaron este apoyo esencial, lo que les permitió sobrellevar los días de cuarentena y los momentos más difíciles de la pandemia.

**“Nos han dado tapabocas, preservativos, kits de comida, kits de aseo... vivimos agradecidos porque es la única parte que nos ayuda.”**

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ECUADOR

## Argentina

La Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual (RRTS), con varias sedes en Argentina, se esforzó por prestar apoyo a las personas que ejercen el trabajo sexual en las distintas provincias del país. Hubo una diferencia en el alcance del apoyo que la organización pudo proporcionar en cada zona. En algunas provincias, la RRTS fue capaz de conseguir un acuerdo con los programas sociales del Estado para apoyar a su comunidad, mientras que en otras provincias, la RRTS estaba menos establecida y no estaba conectada con ninguna respuesta estatal al COVID-19. En Córdoba, la RRTS principalmente entregó alimentos, incluyendo productos frescos como pollo, frutas y verduras, y también productos sanitarios como tapabocas y gel desinfectante. En otras provincias, sólo fue posible entregar alimentos no perecederos debido a los diferentes niveles de apoyo que la organización pudo movilizar. Las personas que ejercen el trabajo sexual también tomaron la iniciativa individualmente de apoyar a sus comunidades durante la pandemia. En la provincia de Chaco, por ejemplo, no había ayuda del Estado para las personas que ejercen el trabajo sexual- en respuesta a esto, una activista se unió al Movimiento Argentina Rebelde, a través del cual se movilizó para conseguir alimentos y recursos para sus colegas que ejercen el trabajo sexual de la provincia. También puso en marcha un comedor en su casa para las personas que ejercen el trabajo sexual.

## Surinam

Además de implementar proyectos de empoderamiento de la comunidad, como talleres de construcción de capacidades y campañas de apoyo social para ayudar a reducir las cargas económicas y sociales, la organización miembro de la NSWP en Surinam SUCOS (Surinam Coalition of Sex Workers SUCOS o Coalición de personas que ejercen el trabajo sexual de Surinam), ayudó principalmente con el pago de alquileres y alimentos para las personas que ejercen el trabajo sexual, muchas de las cuales eran madres solteras que luchaban por mantener a sus familias. Las personas que ejercen el trabajo sexual señalaron que era la única organización del país que prestaba apoyo a la comunidad en el momento crítico de la pandemia.

***“He recibido de parte de SUCOS paquetes de comida, la tarjeta del seguro médico... es la única organización que ayuda a las personas que ejercen el trabajo sexual. Estoy viviendo con mi amigo para ayudarme con mis gastos diarios. Si no fuera por esta organización dirigida por personas que ejercen el trabajo sexual, nos moriríamos de hambre; ellas son las únicas que nos están ayudando”.***

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, SURINAM

Ante la escasez de alimentos y la falta de apoyo por parte del gobierno, la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual que estuvieron en contacto con la organización SUCOS destacaron que recibir alimentos era el tipo de ayuda más útil y que les salvaba la vida.

***“El principal beneficio fue recibir comida y alquiler porque puedo intentar mantenerme a flote”***

***“Para mí los alimentos, porque tengo 3 hijos que van al colegio y tienen que llevar comida en la lonchera.”***

***“He recibido paquetes de comida y ayuda para el alquiler de parte de SUCOS... Ahora puedo mantener la cabeza fuera del agua porque es muy duro estar en la calle. Y es más difícil si no recibes ayuda de ninguna parte.”***

PERSONAS QUE EJERCEN EL TRABAJO SEXUAL, SURINAM  
(SACADO DE DISCUSIONES EN GRUPOS FOCALES)

## EE.UU.

En EE.UU, tres organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual que proporcionaron ayuda de emergencia a miembros de la comunidad fueron el Colectivo Ishtar, el New York Transgender Advocacy Group (NYTAG o Grupo de Defensa de Personas Transgenero de Nueva York) y SWOP Behind Bars (o SWOP tras las rejas). Las iniciativas fueron financiadas principalmente por las propias personas que ejercen el trabajo sexual a través de la ayuda mutua comunitaria o a través de otras organizaciones que contrataban a personas que ejercen el trabajo sexual, les prestaban servicios o trabajaban en colaboración para utilizar sus recursos compartidos para obtener resultados comunes.

El Colectivo Ishtar había puesto en marcha un huerto y regalaba alimentos a quienes los necesitaban “sin trámites burocráticos”. El proyecto del huerto gratuito ocupa un acre de terreno. El Colectivo dio ayuda en efectivo y víveres de los alimentos cultivados en la granja de Vermont. Se atendió a 20 hogares periódicamente con alimentos cultivados en su granja y se sirvieron comidas en pequeños grupos de entre 10 y 15 personas de forma regular. El Colectivo se financió mediante donaciones privadas, la ayuda mutua de las personas que ejercen el trabajo sexual y la recaudación de fondos.

La organización NYTAG dio asistencia en efectivo a personas que ejercen el trabajo sexual transgénero, género-divergentes y no binarias (TGDNB) durante varios meses en 2020 y 2021. 36 personas que ejercen el trabajo sexual TGDNB fueron atendidas durante varios meses con varias rondas de apoyo financiero. La iniciativa de la organización NYTAG se financió con donaciones de fundaciones.

La organización SWOP Behind Bars repartió tarjetas de regalo virtuales de 25 dólares como incentivo para que los encuestados participaran en la investigación en grupos focales sobre sus experiencias durante la pandemia. SWOP Behind Bars también continuó apoyando a las personas que ejercen el trabajo sexual después de su encarcelamiento y durante el mismo con herramientas de comunicación, asistencia en efectivo, identificaciones, teléfonos y tabletas de reingreso, sellos J Pay (plataformas de comunicación de la prisión estatal) y muchos otros servicios de ayuda.

***“Pude pagar mis facturas urgentes con la donación que recibí. Creo que me ha levantado el ánimo y la actitud en un momento en el que las cosas no iban muy bien. Mi familia y yo pudimos alimentarnos con los alimentos que recibí. Vimos un gran cambio en las donaciones de alimentos, puerta a puerta con las entregas de alimentos, especialmente de la granja del Colectivo Ishtar... Si no puedes comer, no puedes pensar”.***

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, EE.UU.

## Apoyo y solidaridad emocional

La pandemia también tuvo un grave impacto en la salud mental de las personas que ejercen el trabajo sexual. El hecho de verse obligadas a aislarse, carecer de una fuente de ingresos y enfrentarse a un mayor estigma y discriminación por ser consideradas “vectores de la enfermedad”, además del miedo a contraer el COVID-19, empeoró la salud mental de las personas que ejercen el trabajo sexual, que también se enfrentaron a barreras para acceder a ayudas y a trabajos alternativos durante la pandemia.<sup>13</sup> Aparte de la ayuda económica y los alimentos proporcionados, las personas que ejercen el trabajo sexual señalaron que el apoyo emocional que recibieron de sus comunidades fue invaluable para ayudarlas a superar la pandemia. Más que nunca, las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual se apoyaron en la solidaridad y la ayuda mutua para mantenerse con vida.

### EE.UU.

Las personas que ejercen el trabajo sexual que recibieron ayudas del colectivo Ishtar informaron que aparte de la ayuda económica, la solidaridad y el apoyo emocional brindado por el colectivo fue lo más beneficioso.

**“También sentí la unión de mi comunidad y el apoyo mutuo”**

**“nos ayudaron con los transportes y a mantenernos seguros”**

**“Fui apoyada por amigos económica y mentalmente. Eso evitó que me derrumbara”**

**“Gracias a la ayuda financiera pude permanecer en mi apartamento; gracias a la ayuda mental pude mantenerme cuerda durante esta etapa”**

PERSONAS QUE EJERCEN EL TRABAJO SEXUAL, EE.UU. (RESPUESTAS DADAS EN DISCUSIONES EN GRUPOS FOCALES)

Las personas que ejercen el trabajo sexual que recibieron apoyo emocional por parte de Ishtar y de otras organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual afirman que su situación mejoró de forma significativa.

**“Mi situación ha mejorado mucho desde el comienzo de la pandemia; ha cambiado positivamente. Me siento mucho mejor, veo las cosas de una manera mucho más positiva. Totalmente mejor. El apoyo realmente me ha servido y ahora tengo más recursos. Ahora estoy mejor. Tengo una comunidad más grande de personas que ven las cosas como yo”.**

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, EE.UU.

<sup>13</sup> APNSW (Asia and Pacific Network for Sex Workers o Red de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual en Asia y el Pacífico), 2021, “Personas que ejercen el trabajo sexual - experiencias vividas durante el COVID-19 y respuestas dirigidas por la comunidad.”

## Argentina

La RRTS en Argentina reflexionó sobre el valor de fortalecer las conexiones existentes de la organización con la comunidad como una forma de fomentar la solidaridad entre las personas que ejercen el trabajo sexual en tiempos difíciles. Un impacto positivo adicional de la crisis fue el desarrollo de un plan de trabajo para avanzar en el establecimiento de los estatutos de la red de la RRTS, basándose en las alianzas formadas, y para trabajar en el estatus legal de la organización.

***“Es importante destacar cómo [el proceso de] aprendizaje logró fortalecer las alianzas entre las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual de la red de trabajo sexual... logrando conformar una comisión directiva para la búsqueda de recursos para todo el territorio argentino, fortaleciendo la cooperación entre las organizaciones, equipos técnicos y aliados del sector del trabajo sexual, y entendiendo la necesidad de seguir construyendo estas alianzas como una forma de fortalecer la cooperación entre las personas que ejercen el trabajo sexual frente al abandono del Estado.”***

LA RRTS, ARGENTINA

## Polonia

Desde el comienzo de la pandemia, los activistas de la organización Sex Work Polska se dieron cuenta que la comunidad necesitaba más que nunca el apoyo de la organización.

***“Todas estas situaciones que se produjeron al principio de la pandemia impactaron fuertemente a [la] comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual y nosotras, como colectivo, decidimos que teníamos que hacer algo porque no podíamos contar con nadie más que con nosotras mismas y teníamos que confiar en nuestra solidaridad”.***

ORGANIZACIÓN SEX WORK POLSKA

Crearon el Fondo de Emergencia, un proyecto de crowdfunding, en el que todos -personas que ejercen el trabajo sexual y sus aliados- podían apoyar a la comunidad. Los fondos donados se transfirieron directamente a las personas que ejercen el trabajo sexual necesitadas. Se recaudaron más de 55.000 zlotys (11.666 dólares americanos) y se prestó apoyo a más de 240 personas. Al principio, la organización Sex Work Polska apoyó principalmente a las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle y a personas que ejercen el trabajo sexual en interiores que ya conocían a través de su trabajo de sensibilización. Una vez que la noticia del fondo se difundió gracias a la cobertura de los medios de comunicación, la organización recibió más correos electrónicos, llamadas y solicitudes de apoyo.



Esto no sólo les permitió apoyar a las personas que se enfrentaron a una situación muy difícil durante el confinamiento, sino que también les brindó la oportunidad de establecer contacto con un grupo muy amplio de personas que ejercen el trabajo sexual que no conocían a la organización Sex Work Polska antes de la pandemia. También reforzó el sentido de comunidad entre las personas que ejercen el trabajo sexual. El Fondo de Emergencia fue la expresión radical de la empatía y la solidaridad, y el apoyo se dio a las personas que ejercen el trabajo sexual sin condición alguna. Fue una forma excepcional de ayuda en una situación de crisis extrema, cuando las personas que trabajan en la industria del sexo no podían obtener ayuda de ningún otro lugar. Aunque la ayuda era de carácter económico, también era un acto de solidaridad, que demostraba a las personas que ejercen el trabajo sexual que podían confiar en la organización y que no estaban solas.

## **Apoyo en el acceso a los servicios y en trámites burocráticos**

Debido a la estigmatización y la criminalización, las personas que ejercen el trabajo sexual de todo el mundo tienen dificultades para acceder a servicios básicos. Además, muchas de las personas que ejercen el trabajo sexual carecen de la documentación necesaria para probar su elegibilidad para los servicios públicos. A medida que la pandemia continuaba, el acceso de las personas que ejercen el trabajo sexual a estos servicios era aún más crucial para su supervivencia. El COVID-19 también complicó e impidió el acceso a los medicamentos antirretrovirales ARV y a otros servicios de salud.<sup>14</sup> En respuesta, las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual funcionaron como una infraestructura de salud pública informal, participando constantemente en el proceso de identificación de necesidades urgentes en sus comunidades y abogando por cambios en las políticas.<sup>15</sup>

---

14 SWAN (Sex Worker's Advocacy Network o Red de Defensa de Derechos de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual) y ESWA (European Sex Worker's rights Alliance o Alianza Europea por los Derechos de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual), 2020, "Impacto de la crisis del COVID-19 en el acceso a los servicios de salud para las personas que ejercen el trabajo sexual en Europa Central y Asia."

15 ONUSIDA, 2021, "Manteniendo el rumbo: las comunidades como primera respuesta al COVID-19 y a crisis de salud emergentes.."



Mientras que algunas personas que ejercen el trabajo sexual que viven con VIH han podido recibir suministros de ARV para varios meses, otras, incluidas las que han emigrado entre ciudades en busca de trabajo, han visto interrumpido el acceso a estos. Las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual apoyaron a sus comunidades permitiéndoles acceder a los servicios, incluyendo la ayuda de emergencia del COVID-19 y los servicios de salud, como el tratamiento del VIH y las ITS y las vacunas para el COVID-19. Los trabajadores del abordaje cara a cara de la organización Aye Myanmar Association (AMA) intervinieron para ayudar a las personas a saber dónde y cómo pueden acceder a los antirretrovirales, así como para facilitar el transporte y/o los costos de transporte para las personas que ejercen el trabajo sexual que recogían sus medicamentos.<sup>16</sup> La organización Maggie's, miembro de la NSWP en Toronto, organizó una clínica de vacunación emergente para las personas que ejercen el trabajo sexual en colaboración con la Red Universitaria de Salud.<sup>17</sup>

## Zimbabue

En Zimbabue, las personas que ejercen el trabajo sexual se enfrentaron a dificultades para acceder a los servicios de salud, ya que la mayoría no consiguió los permisos necesarios para circular durante los confinamientos y no pudo acceder a los suministros médicos esenciales. La organización miembro de la NSWP Space for marginalised Groups in Diversity in Zimbabwe Trust (SGDZT) informó que colaboraron con diversas organizaciones, incluidas las clínicas de salud pública, para proporcionar apoyo sanitario y medicinal. Crearon iniciativas para el suministro de terapia antirretroviral, pruebas de carga viral, pruebas y asesoramiento sobre el VIH, la PPrE, distribución de preservativos, así como el suministro de equipos de protección personal y kits sanitarios. Los trabajadores del abordaje cara a cara desempeñaron un papel fundamental en la concientización de las personas que ejercen el trabajo sexual, para que supieran a dónde acudir para obtener medicamentos y consultas médicas. En algunas zonas, los trabajadores del abordaje cara a cara visitaron a las personas que ejercen el trabajo sexual en sus domicilios, proporcionándoles sus medicamentos y botiquines. Estas actividades también crearon la base para conectar y crear alianzas con otras organizaciones amigables con las poblaciones clave, para futuras colaboraciones y trabajos en red.

---

16 APNSW (Asia and Pacific Network for Sex Workers o Red de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual en Asia y el Pacífico), 2021, "Experiencias vividas por personas que ejercen el trabajo sexual durante el COVID19 y respuestas dirigidas por la comunidad a pandemias."

17 Lucas Spadafora, "El hotel Filmores de Toronto organiza una clínica de refuerzo de vacunas de baja barrera," Medio de comunicación City News Everywhere, 27 de Diciembre 2021.

## Burkina Faso

Las personas que ejercen el trabajo sexual de Burkina Faso informaron que sólo recibían un apoyo muy limitado por parte de organizaciones más conocidas y que enfrentaban obstáculos para acceder a los servicios de salud. La Asociación Yerelon+ de Burkina Faso se concentró en proporcionar un mejor acceso a los servicios médicos a las personas que ejercen el trabajo sexual durante la pandemia. Creada en 2011, Yerelon+ es una asociación nacional sin ánimo de lucro que interviene específicamente en las dos grandes ciudades de Uagadugú y Bobo-Dioulasso. El objetivo principal de su clínica es atender a las personas que ejercen el trabajo sexual que tienen dificultades para acceder a la atención sanitaria en los servicios públicos convencionales. La visión de Yerelon+ es trabajar para reducir la violencia física y psicológica y la vulnerabilidad a las infecciones de ITS y VIH entre las personas que ejercen el trabajo sexual, garantizando sus derechos legales. Su objetivo es contribuir a la mejora de la situación de salud, psicológica, económica y profesional de las poblaciones clave, en particular de las personas que ejercen el trabajo sexual, en un entorno menos hostil. Yerelon+ entrenó a 150 personas que ejercen el trabajo sexual de Burkina Faso en la prevención del COVID-19. También proporcionaron tapabocas, desinfectantes y jabones. La asociación Yerelon+ también organizó el reabastecimiento comunitario de antirretrovirales y formó a los miembros de la comunidad para que participaran en este servicio de reposición de antirretrovirales para las personas que ejercen el trabajo sexual que viven con VIH.

**“A menudo me traían los antirretrovirales fuera de la asociación [a mi casa]”**

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BURKINA FASO

## Polonia

Durante la pandemia, la organización Sex Work Polska siguió ofreciendo una amplia gama de su apoyo habitual a las personas que ejercen el trabajo sexual, gracias al apoyo financiero del Fondo de Acción Urgente, el grupo activista Ciocia Basia y de la organización Fundusz dla Odmiany. La organización prestó servicios de divulgación que incluían asesoramiento sobre el VIH/ITSs, intervención en crisis y trabajo en red. También había una línea telefónica de 24 horas para ayudar a las personas que ejercen el trabajo sexual a hacer frente a los embarazos no deseados, así como consultas gratuitas con especialistas de confianza (abogados, terapeutas, médicos). La organización Sex Work Polska también creó un fondo médico para ayudar a las personas que ejercen el trabajo sexual dos veces al año a pagar las visitas médicas o a comprar medicamentos. Al facilitar el acceso a los servicios a las personas que ejercen el trabajo sexual, la organización Sex Work Polska consiguió reforzar sus conexiones con estas en Polonia. Las personas que ejercen el trabajo sexual entrevistadas en Polonia destacaron los beneficios de recibir acceso a estos servicios durante la pandemia.

***“Para mí lo más importante fue que el colectivo encontró un terapeuta amigable con el colectivo lgbtq+ y pagó las consultas en el momento en el que peor me encontraba. Literalmente me salvó la vida. Obtuve toda la ayuda que quería de la organización Sex Work Polska y no puedo imaginar qué más podría obtener”.***

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, POLONIA

## **India**

En la India, las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual crearon un servicio para ayudarlas a acceder a los programas de protección social. Dado que muchas mujeres abandonan sus hogares para ejercer el trabajo sexual o se desplazan fuera de los distritos residenciales, no tienen ningún documento de identidad. Esto, a su vez, impide que las mujeres accedan a los programas de protección social, abran cuentas bancarias o accedan a pequeños préstamos, lo que las hace vulnerables a tomar préstamos de prestamistas con tasas de interés muy altas.

En este contexto, la iniciativa “Servicios de Asistencia” de la National Network of Sex Workers (NNSW o Red Nacional de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual) se diseñó para reforzar las intervenciones dirigidas por las personas que ejercen el trabajo sexual para acceder a sus derechos como trabajadoras, fortalecer el acceso de los miembros de la comunidad a las protecciones sociales y a los paquetes de ayuda del gobierno para el COVID-19, y reducir la vulnerabilidad de las personas que ejercen el trabajo sexual a contraer la infección del VIH. Dentro de la red, cuatro organizaciones de cuatro estados de la India (la organización Sangama, del estado de Karnataka; la organización Women’s Initiatives (WINS o Iniciativa Mujeres), del estado Andhra Pradesh; la organización Aadhar Bahudeshiya Sanstha, del estado Maharashtra, y la organización South India AIDS Action Project, del estado de Tamil Nadu) solicitaron financiación al Fondo para los Derechos Humanos Mundiales para crear servicios de asistencia dirigidos por la comunidad en 25 distritos de los cuatro estados. Desde que se crearon los servicios de asistencia en noviembre de 2020, se ha llegado a más de 25.816 personas (en el momento de redactar este informe) en toda la red y se ha ayudado a al menos 1.500 a acceder a los programas de asistencia social del gobierno y a la documentación.

Cada servicio de asistencia estaba gestionado por una persona que ejerce el trabajo sexual que había recibido formación para ayudar a otras personas que ejercen el trabajo sexual en diversos procesos administrativos. Los servicios ofrecidos por el servicio de asistencia incluyen el apoyo a las personas que ejercen el trabajo sexual para abrir cuentas bancarias con saldo cero, acceder a los programas de bienestar social a través de la alfabetización electrónica, facilitar la coordinación con los departamentos pertinentes y garantizar el acceso a los servicios legales. El funcionamiento de los servicios de asistencia dio a las personas que ejercen el trabajo sexual una sensación de empoderamiento en sus comunidades.

***“Hemos recibido mucho respeto en estos espacios públicos a través del servicio de asistencia. Hemos podido aprender muchas cosas sobre la documentación gracias a esto. Los miembros de la comunidad confían en nosotras y nos acompañan a lugares a los que normalmente no irían. Antes me sentía muy asustada como mujer y como trabajadora sexual, pero ahora no siento ningún miedo, venimos como grupo y sabemos que tenemos el respaldo del colectivo.”***

TRABAJADORA SEXUAL OPERADORA DE  
UN SERVICIO DE ASISTENCIA, JHARKHAND

La NNSW llevó a cabo un grupo focal y entrevistas con ocho personas que ejercen el trabajo sexual (de entre 25 y 50 años) de Andhra Pradesh y Telangana, que recibieron apoyo de los servicios de asistencia, para averiguar de qué manera les había beneficiado el servicio de asistencia.

***“Somos de la comunidad de Dommara, y en Andhra Pradesh estamos muy estigmatizados socialmente. Nunca recibimos respuestas del gobierno en cuanto a la inclusión económica porque somos muy marginados como comunidades tradicionales de personas que ejercen el trabajo sexual. A través de los servicios de asistencia, hemos podido aprender y enseñar a los miembros de la comunidad a qué tienen derecho. Hemos podido solicitar y acceder a estos servicios e información por nosotras mismas”.***

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL,  
ANDHRA PRADESH

Los servicios de asistencia ayudaron a las personas que ejercen el trabajo sexual a abrir cuentas bancarias con saldo cero, permitieron el acceso de las trabajadoras a la ayuda de emergencia propuesta por el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, y garantizaron un acceso y una aceptación óptimos de los programas de bienestar social para reducir las dificultades económicas de las personas que ejercen el trabajo sexual durante la pandemia..

## Desarrollo de conocimientos y habilidades

Al no poder mantener los ingresos del trabajo sexual, muchas personas que ejercen el trabajo sexual se vieron obligados a buscar formas alternativas de ganar dinero. Sin embargo, las personas que ejercen el trabajo sexual que habían dependido del trabajo sexual como principal fuente de ingresos a menudo carecían de habilidades en otras áreas de trabajo. Las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual les apoyaron ofreciendo oportunidades para aprender nuevas destrezas de modo que pudieran adoptar otras formas de trabajo o pasarse al trabajo sexual en línea. La organización Umbrella Lane, en Escocia, ofreció talleres a las personas que ejercen el trabajo sexual para ayudarlas a trasladar su negocio a Internet, y también creó varias guías en línea con consejos para trabajar durante la pandemia y hacer frente al estrés.<sup>18</sup> La falta de conocimiento de sus derechos y de cómo navegar por los trámites burocráticos para acceder a la ayuda pública que estaba a su disposición fue también una carencia identificada por las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual. En respuesta, pusieron en marcha iniciativas para que las personas que ejercen el trabajo sexual ampliaran sus conocimientos jurídicos y les permitieran solicitar la ayuda del COVID-19 en aquellos países en los que ésta estaba disponible para ellos.

18 “Recursos e investigación,” Organización Umbrella Lane: Proyecto de bienestar para personas que ejercen el trabajo sexual.

## India

Los servicios de asistencia creados por la NSW fueron también un sistema de desarrollo de habilidades dirigido por la comunidad en el que las personas que ejercen el trabajo sexual pudieron encontrar información y educarse mutuamente sobre sus derechos y lo que les corresponde como ciudadanas del país. Las personas que ejercen el trabajo sexual que gestionaban los servicios de asistencia describieron el proceso de estudiar cómo dirigir el servicio de asistencia como un nuevo tipo de habilidad que aprendieron durante la pandemia.

**“Queremos trabajar más para llegar a más personas de las comunidades que no saben de nuestra existencia. Desde que llegó el servicio de asistencia, no importa el nivel educativo que tengamos, hemos desarrollado nuestras habilidades y sabemos cómo reunirnos en Zoom, mantenernos en contacto, hacer el trabajo que necesitamos. Hemos creado la confianza de que las personas que ejercen el trabajo sexual también pueden hacer todo este trabajo. No es que seamos incapaces. Ahora, poco a poco, tenemos que enseñar a más personas las mismas habilidades”.**

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, JHARKHAND

En general, el servicio de asistencia fue visto como una intervención positiva que dio a los miembros de la comunidad y a las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual un propósito y una razón para llegar a sus comunidades, donde se establecieron como el principal contacto para los miembros de la comunidad que lo necesitaban.

## Ecuador

El Colectivo Flor de Azalea y la PLAPERTS crearon oportunidades para que las personas que ejercen el trabajo sexual conocieran sus derechos y adquirieran habilidades empresariales. El Colectivo ofreció talleres para informar sobre los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual, para concientizar sobre la violencia y dónde obtener ayuda, y recibir información actualizada sobre las situaciones que se producen en las calles, los burdeles o los hogares. La PLAPERTS se coordinó con otras ONG para fortalecer el empoderamiento económico de las personas que ejercen el trabajo sexual y las mujeres migrantes a través del emprendimiento, así como una iniciativa para obtener materiales para que las personas que ejercen el trabajo sexual pudieran empezar a fabricar y vender tapabocas.

## Tailandia

En Tailandia, la organización Empower comenzó a impartir cursos certificados de habilidades, destinados a producir ingresos adicionales, especialmente durante las restricciones del COVID-19. Más de 100 personas que ejercen el trabajo sexual se apuntaron a las formaciones, que incluían cursos de elaboración de sushi, dulces tailandeses, cócteles y pintado de uñas. Algunos de los cursos se impartieron en el Centro Empower, con el apoyo del Departamento de Mujer y Familia. El proceso de reunirse para generar ingresos o aprender también dio a las personas que ejercen el trabajo sexual la oportunidad de seguir organizándose.

La organización Empower también proporcionó el espacio para que las personas que ejercen el trabajo sexual aprendieran a cultivar y cosechar sus propios alimentos. Las personas que ejercen el trabajo sexual utilizaron el Centro Empower para cultivar legumbres y hierbas para la venta, hacer salsa seca de chile para vender y también para realizar intercambios de ropa. Un grupo empezó a fabricar y vender chips de plátano utilizando la cocina de Empower. El propietario de un bar de karaoke local permitió a la organización Empower utilizar su pequeña parcela para crear un huerto. El huerto estaba abierto a todas las personas que ejercen el trabajo sexual y al rededor de 20 de ellas acudían regularmente. Los productos se comían en compañía, se repartían y a veces se vendían en puestos del mercado y en tiendas de fideos.



## Campanas políticas y de sensibilización

Ante la exclusión de la ayuda estatal, las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual iniciaron campañas políticas para presionar a sus gobiernos a fin de que se les incluyera en sus programas de respuesta a la emergencia pandémica. La crisis sanitaria y económica provocada por el COVID-19 proporcionó pruebas sobre el impacto de la criminalización para apoyar la defensa de la despenalización y la protección social de las personas que ejercen el trabajo sexual. En Japón, por ejemplo, las personas que ejercen el trabajo sexual fueron inicialmente excluidas del programa de ayuda del gobierno para los trabajadores autónomos e independientes. La organización miembro de la NSW Sex Worker And Sexual Health (SWASH o Personas que Ejercen el Trabajo Sexual y Salud Sexual), criticó la exclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual como “discriminación y prejuicio contra quienes trabajan en la industria del sexo”<sup>19</sup>. Más tarde, cuando la organización SWASH protestó insistentemente contra la descalificación por parte del gobierno de las personas que ejercen el trabajo sexual con hijos para que recibieran una indemnización por los salarios perdidos, el gobierno revocó su decisión.<sup>20</sup> Las campañas políticas han demostrado ser un medio eficaz para que algunas organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual puedan acceder a los programas gubernamentales de apoyo a sus comunidades durante la pandemia y allanar el camino para futuras acciones de defensa de derechos.

## Zimbabue

En Zimbabue, la organización SGDZT trabajó para sensibilizar a las autoridades sobre la situación de las personas que ejercen el trabajo sexual durante la pandemia. Se organizaron talleres de sensibilización de la policía a través de una mesa redonda. La organización se dirigió a los altos cargos de la policía y solicitó una reunión para debatir los retos a los que se enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual. Los talleres revelaron que estos funcionarios desconocían los casos de discriminación contra las personas que ejercen el trabajo sexual cuando accedían a los servicios de salud. Después de los talleres, la policía aseguró que a las personas que ejercen el trabajo sexual y a otros grupos no se les exigiría que presentaran sus tarjetas clínicas para acceder a las instalaciones medicas para obtener medicamentos. En las reuniones con las autoridades policiales se resolvió que se permitiera a las personas acceder a sus medicamentos desde cualquier centro cercano. También se acordó que la organización SGDZT debería impartir conocimientos sobre el tratamiento del VIH al personal policial.

---

19 Suguru Takizawa y Sawa Okabayashi, “Un grupo pide el rescate de las personas que ejercen el trabajo sexual por la pérdida de trabajo a causa del virus,” medio de comunicación The Asahi Shimbun, 6 de Abril 2022.

20 Sayumi Take, “Las candidatas a las elecciones japonesas aspiran abrirse campo en la diversidad,” medio de comunicación Nikkei Asia, 27 de Junio 2022.

## Tailandia

La organización Empower hizo campaña para que los negocios de trabajo sexual recibieran el mismo trato que otros negocios durante la reapertura entre confinamientos. Transcurridos tres meses desde los cierres de marzo de 2020, el gobierno permitió gradualmente la reapertura de otros negocios bajo la supervisión del Centre for COVID-19 Situation Administration (CCSA o Centro de Administración de Situaciones de COVID-19). Sin embargo, el CCSA anunció que los lugares de entretenimiento como bares, karaokes y salones de masaje seguirían cerrados. La organización Empower envió dos cartas abiertas al gobierno, recordándoles que los cierres en curso afectarían a muchas personas que ejercen el trabajo sexual. Como las personas que ejercen el trabajo sexual mantienen a sus grandes círculos familiares, otras cinco personas se verían afectadas por cada persona que ejerce el trabajo sexual sin trabajo. Así, el número total de personas afectadas sería de unos 3,5 millones de personas.

Las cartas abiertas y la cobertura mediática dieron lugar a reuniones con el Ministerio de Desarrollo Social y Seguridad Humana, la oficina del Primer Ministro, dos diputados de los partidos de la oposición y el Departamento de Mujeres y Familia. El mensaje a todos ellos fue el mismo. Si los locales deben permanecer cerrados, hay que compensar a los trabajadores. Las visitas de los funcionarios del gobierno y de los políticos abrieron una oportunidad para que la organización Empower planteara la necesidad de derogar la Ley de Prostitución y despenalizar el trabajo sexual. Como resultado, Empower ha podido influir en el proceso de revisión de la ley. Por primera vez, se incluyó la “derogación” como opción a considerar, en lugar de las dos opciones anteriores de “enmienda” o “reforma”. La organización Empower consiguió un puesto en el Comité oficial de Revisión de la Ley de Prostitución y continúan generando progreso. En un movimiento histórico, 10 personas que ejercen el trabajo sexual apoyadas por la organización Empower están en proceso de presentar una demanda contra el gobierno, buscando compensación por las pérdidas causadas por políticas gubernamentales. Esta será la primera demanda presentada por personas que ejercen el trabajo sexual en Tailandia y puede animar a otras a seguir los mismos pasos.



# Desafíos a los que se enfrentan las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual

A través de los éxitos y los retos de cada iniciativa, las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual crecieron y aprendieron lecciones que servirán de base para su futura defensa. La organización miembro de la NSWP UTSOPI en Bélgica, (l'Union des Travailleuses du Sexe Organisé.e.s Pour l'Indépendance o Unión de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual Organizadas por la Independencia) por ejemplo, pudo conectar más con la comunidad de personas migrantes que ejercen el trabajo sexual de Nigeria en Bruselas a través de actividades de abordaje cara a cara durante la pandemia y forjó nuevas alianzas con otras organizaciones de apoyo en el proceso.<sup>21</sup> Aun así, muchas organizaciones tuvieron dificultades para reunir suficientes recursos para distribuirlos a la comunidad y para acceder a los más necesitados en sus comunidades. Los retos señalados por los miembros de la NSWP demuestran que, ante la escasez de suministros médicos y la limitada capacidad de prestación de servicios, existe una necesidad imperiosa de asegurar la financiación para que las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual puedan prestar un apoyo más eficaz a sus comunidades.

## Recursos económicos limitados

El principal reto al que se enfrentan las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual son los limitados recursos económicos disponibles. La organización SUCOS informó que la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual de Surinam dependían de la asistencia social y del apoyo económico de la organización para mantener un techo sobre sus cabezas y proporcionar alimentos a su familia. El hecho de tener fondos limitados, o a veces inexistentes, dificultaba la satisfacción de las necesidades urgentes de los miembros de la comunidad. Algunas organizaciones intentaron conseguir financiación de fundaciones y otros donantes, pero muchas no tuvieron éxito en sus solicitudes. En Zimbabue, varias organizaciones entrevistadas informaron que habían presentado solicitudes de subsidios en efectivo, pero la mayoría de ellas no consiguieron la financiación.

---

21 Alianza Europea por los Derechos de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual, 2021, "Las personas que ejercen el trabajo sexual en primera línea: el papel de los grupos de derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual en la prestación de apoyo durante la pandemia del COVID-19."

En EE.UU., el Colectivo Ishtar enfrentó desafíos para mantener la financiación de su granja y poder ofrecer remuneración a las personas que ejercen el trabajo sexual para que los miembros de la comunidad trabajen en la granja. La organización NYTAG se enfrenta a problemas de financiación para seguir atendiendo a las personas que ejercen el trabajo sexual TGGDNB negras y morenas a través de su programa de dinero en efectivo. En Polonia, aunque la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual recibieron transferencias de dinero del fondo de emergencia, que fueron útiles y en algunos casos les salvaron la vida, muchas informaron que seguía siendo una cantidad demasiado pequeña para mejorar su situación a largo plazo.

## **Personal y capacidad de servicios limitados**

La mayoría de las organizaciones tuvieron problemas con el escaso personal disponible para llevar a cabo servicios de respuesta de emergencia, como la distribución de alimentos y suministros de higiene personal y la prestación de apoyo médico de emergencia. La organización SWOP Behind Bars, en Estados Unidos, tuvo problemas para ampliar sus servicios, conseguir la designación 501c3 (sin ánimo de lucro) como organización y encontrar fuentes de financiación que permitieran aumentar la capacidad de la organización además de llevar a cabo sus servicios programáticos habituales. La organización SUCOS en Surinam informó que trabajar durante la pandemia fue muy difícil y requirió mucho tiempo y esfuerzo del equipo de SUCOS. La organización SUCOS tuvo que trabajar tanto a distancia como en persona para satisfacer la demanda de los miembros de la comunidad. Para la organización Sex Work Polska, el momento álgido de la pandemia fue muy intenso y duro, especialmente porque son una pequeña coalición informal que carece de financiación base. Hasta finales de 2021, lo que más les costó fue la falta de tiempo, el exceso de trabajo y el estrés. En Argentina, la escasez de personal en las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual redujo la capacidad de suministrar alimentos e higiene a la comunidad.

## **Dificultad para alcanzar y satisfacer las necesidades de todas las personas que ejercen el trabajo sexual**

Aunque las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual consiguieron poner en marcha programas de apoyo, no siempre fue fácil llegar a los miembros de la comunidad que más lo necesitaban. En Polonia, las personas que ejercen el trabajo sexual informaron que tenían problemas para contactar con la organización Sex Work Polska y que el tiempo de respuesta del colectivo era muy lento a veces debido a la capacidad. En Surinam, fue difícil llegar a las personas inmigrantes que ejercen el trabajo sexual porque a menudo tenían miedo de pedir ayuda por el temor a que pudieran ser objeto de una mayor victimización y deportación. Aunque la organización Yerelon+ consiguió proporcionar el reabastecimiento de antirretrovirales a los miembros de la comunidad que vivían con VIH, la organización tuvo dificultades para llegar a muchas otras personas que ejercen el trabajo sexual. Durante los confinamientos y los periodos de toque de queda, la organización intentó proporcionar alimentos y suministros médicos a la comunidad. Sin embargo, muchas personas que ejercen el trabajo sexual señalaron durante el grupo focal realizado por el consultor nacional que no conocían el apoyo ofrecido por la organización Yerelon+ o no podían acceder a él.

## **Lecciones aprendidas**

En EE.UU., las tres organizaciones aprendieron valiosas lecciones para su futura defensa a través de su trabajo en el periodo inicial de la pandemia. La iniciativa agrícola y el apoyo a través de la provisión de alimentos es ahora una parte regular de la programación del Colectivo Ishtar y es una herramienta de defensa de derechos, así como parte de la misión del Colectivo Ishtar de trabajo de justicia interseccional. El colectivo se ha dado cuenta de la importancia de la ayuda mutua a corto plazo para mantener vivos a los miembros de la comunidad en el entretiem po, lo que complementan con la defensa de políticas a largo plazo. Lo mismo ocurre con la organización NYTAG. Antes del COVID-19, ambas organizaciones sólo se dedicaban a la educación y a la defensa de políticas. Ahora incluyen la prestación de servicios directos. La organización SWOP Behind Bars aprendió sobre la resistencia de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual y la fuerza de voluntad para mantener el trabajo a pesar de los desafíos sociales y legislativos, y del propio COVID-19.

En Ecuador, la pandemia abrió oportunidades para que las mujeres del Colectivo Flor de Azalea y sus líderes trabajaran de nuevas maneras, incluso a través del lente de los derechos interseccionales, la resiliencia y el empoderamiento. Se fortalecieron las alianzas con organizaciones internacionales y con la comunidad LGBT+, y se superaron las barreras tecnológicas para promover espacios virtuales para atender sus necesidades colectivas. En Zimbabue, la organización SGDZT aprendió, a través de sus talleres de sensibilización de la policía, que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley a menudo desconocen el trato que reciben las personas que ejercen el trabajo sexual, especialmente en lo que respecta al tratamiento del VIH y a la ley. Esta fue una valiosa lección que llevarán en sus futuras actividades de promoción para mejorar las relaciones entre las personas que ejercen el trabajo sexual y la policía.

En Tailandia, la prestación de ayuda de emergencia por parte de la organización EMPOWER llevó a la organización a reflexionar sobre su relación con la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual. La organización EMPOWER siempre ha sido una comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual que se auto organiza, no un centro de servicios. Fue un reto encontrar la manera de evitar que se creara una relación de “el que da” y “el que recibe”.

Se enfrentaron a cómo gestionar la brecha de poder entre la organización y los miembros de su comunidad, que podría haberse incrementado con las restricciones de COVID-19. Una de sus estrategias fue hacer que la cuestión de la diferencia de poder fuera el centro de todas las conversaciones y la planificación de la prestación de asistencia directa. Se han asegurado de que cuando las personas que ejercen el trabajo sexual reciban asistencia, ésta sea organizada por otras personas que ejercen el trabajo sexual de su zona. También se han asegurado de que cualquier persona que ejerce el trabajo sexual que reciba asistencia tenga la oportunidad de participar en la prestación de ayuda a los demás, por ejemplo, empaquetando bolsas de suministros, realizando actividades de divulgación entre amigos, participando en las decisiones presupuestarias, en la promoción directa y en otras planificaciones. Como resultado, el número de personas que ejercen el trabajo sexual que participan en el trabajo de la organización Empower ha crecido a lo largo de la pandemia, incluyendo a las personas que ejercen el trabajo sexual que se organizan en tres nuevas provincias.

# Recomendaciones

- 1 Las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual deben participar directamente en el desarrollo y la aplicación de las respuestas al COVID-19 y a futuras pandemias, incluida la participación significativa de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual en las iniciativas de planificación de la salud pública de emergencia.
- 2 Los donantes deben ser más flexibles en la reprogramación de los fondos para permitir respuestas rápidas a las emergencias de salud emergentes y deben priorizar y aumentar la financiación de las respuestas dirigidas por la comunidad, incluyendo la financiación del personal.
- 3 Los servicios de salud sexual y reproductiva y de tratamiento del VIH no deben interrumpirse durante las pandemias u otras crisis humanitarias y deben contar con una financiación más sostenible.
- 4 Los gobiernos, los responsables de formular políticas y los defensores de la sociedad civil deben trabajar activamente para lograr la plena despenalización del trabajo sexual, incluyendo a las personas que lo ejercen, sus clientes y terceros.
- 5 Las personas que ejercen el trabajo sexual deben ser incluidas en los programas nacionales de protección social, incluyendo la salud, el seguro y la licencia por enfermedad, y otras respuestas de emergencia.
- 6 Debe establecerse una barrera entre las autoridades de inmigración y los servicios de protección social/sanitarios para garantizar que las personas inmigrantes indocumentadas que ejercen el trabajo sexual no corren ningún riesgo al solicitar las ayudas y los servicios del gobierno, cuando éstos estén disponibles.
- 7 Las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual podrían considerar y desarrollar su capacidad para incorporar la prestación de servicios a largo plazo en sus actividades, como medio para llegar a más miembros de la comunidad.
- 8 Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual deben seguir fortaleciendo las alianzas con otros movimientos para dar una respuesta más fuerte y unida para apoyar a las personas que ejercen el trabajo sexual y otras poblaciones clave en futuras pandemias y otras crisis humanitarias.

## Conclusión

**El mayor obstáculo para las respuestas ante el COVID-19 dirigidas por la comunidad ha sido y sigue siendo la falta de financiación para las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual. Los grupos dirigidos por la comunidad son los que mejor conocen las necesidades de su comunidad. Como ha demostrado la pandemia, las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual son la forma más eficaz de llegar a las personas que ejercen el trabajo sexual durante una emergencia. Son flexibles, innovadoras, responden con rapidez y están mejor situadas para llevar a cabo evaluaciones rápidas, identificar las necesidades prioritarias y reasignar recursos para proporcionar diversos tipos de apoyo a las personas que ejercen el trabajo sexual, desde alimentos, transporte, asesoramiento psicosocial y acceso a medicamentos. Sus modelos establecidos entre pares, dirigidos por miembros de la comunidad de confianza y con conocimientos, deben ser financiados de forma más consistente para garantizar que las personas que ejercen el trabajo sexual no se queden atrás.**

Cualquier respuesta futura a esta pandemia, o a futuras pandemias y crisis humanitarias, debería canalizarse a través de las organizaciones y redes dirigidas por las personas que ejercen el trabajo sexual para que puedan apoyar mejor a sus comunidades. Los donantes deberían centrarse en mejorar su flexibilidad para permitir respuestas mejores y más ágiles. Una respuesta dirigida por la comunidad al COVID-19 debe abarcar la responsabilización del Estado, al tiempo que se abordan las necesidades urgentes inmediatas y se fortalecen las organizaciones y redes lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual.





**nswp**

**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

## **SOLIDARIDAD EN ACCIÓN**

**Incluso antes de la epidemia de VIH, las personas que ejercen el trabajo sexual se auto-organizaban. La NSWP, como red global de organizaciones dirigidas para personas que ejercen el trabajo sexual, tiene unas redes regionales y nacionales fuertes en las 5 regiones: África; Asia-Pacífico; Europa (incluyendo Europa del Este y Centro de Asia), Latinoamérica; y Norteamérica y el Caribe.**

La NSWP tiene la Secretaría Global en Escocia, GB, con empleados que llevan a cabo un programa de defensa, de creación de capacidades y de comunicaciones. Sus miembros son organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual locales, nacionales o regionales comprometidas a ampliar las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual.



**nswp**

**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

Mitchell House 5/5 Mitchell Street Edinburgh Scotland UK EH6 7BD  
+44 131 553 2555 [secretariat@nswp.org](mailto:secretariat@nswp.org) [www.nswp.org](http://www.nswp.org)  
NSWP is a private not-for-profit limited company. Company No. SC349355



**ROBERT  
CARR  
FUND**  
for civil society  
networks